



SIEMBRA



ESTUDIOS LIBERTARIOS ALCOY - JUNIO 2020 - NO. 112 - 32 PAGINAS



**"Este dijo un sembrador:
Yo tenía una simiente: la
planté.
Cuidé la tierra: la regué.
Pasó el invierno: la cuidé.
Llegó el buen tiempo: era
una flor.
Jesús Lizano**

Contenido	
Editorial	3
Castigo a Dios	4
Cooperativas Municipales II	6
El pasado interpreta al presente	8
La verdadera pandemia	10
El Verbo de San Pedro de la Fuente	11
Nuestro adios a Luis Sepulveda	14
Reencuentro con Sartre	14
Reflexiones con cierta rabia	15
Ahora que todxs estamos presxos	16
A un amigo ya muerto	20
Abril	21
Falsa promesa	22
El dia del juicio final	24
La carta que no llegó	26
Los ultimos ejecutados	28
Buzón de Siembra	31

Colaboraciones		
Antonio Ferrer	Francia	50
Total		50

Directiva
* Floreal Rodriguez de la Paz
* Raul L. Moltó Molina
* Salomé Moltó Moltó
* Ulises Villanueva
Dirección de Redacción
C/Entenza No. 3 bjo. izq. 03803 Alcoy (Alicante) España
Tel. 966330698
Mov. 689057431
salomemolto@gmail.com furiacra@gmail.com
La Asociación cultural de Estudios Libertarios "Anselmo Lorenzo", está inscrita en el Registro Provincial de Asociaciones con el No. 2775, depósito legal A-28-1992, impresión y edición propia.
Diseño y Edición: Josef Carel
Este número está armado con el programa Scrbus, del sistema de código abierto

La redacción no está necesariamente identificada con ninguno de los trabajos aquí presentados

Decir que estamos en plena pandemia, no es decir nada nuevo, pues toda la sociedad anda verdaderamente angustiada y las medidas tomadas por el gobierno a instancias de las autoridades sanitarias, están dando sus frutos, pero más que ello, han sido los ciudadanos los que tomando conciencia de la grave situación se han comportado de forma modélica. Pero nos preguntamos, que es lo que mantiene la actitud de las personas y si esta situación va a durar mucho tiempo. Se teme que podamos retroceder, una involución sería algo catastrófico, así que esperemos que los políticos dejen de marear la perdiz con sus rivalidades de partido y atiendan a lo que es importante, la salud de las personas.

Ya contamos con más de 24.000(veinticuatro mil) fallecidos, con unos más de 300 (trescientos) diario. Se cuentan con más de cien mil los recuperados. Cifras astronómicas que dudamos sean exactas y permanentes pues el virus sigue entre nosotros y las notas del avance de la epidemia todavía no ha tomado una vía esperanzadora.

Terminada la primera guerra mundial, en donde Francia perdió cuatro millones de hombres y a saber cuantos murieron en realidad, se apuntó a que la gripe española estaba causando miles de muertos y aunque la gripe de española no tenía nada, sobrepasaron los veinte millones de muertes, algunas personas apuntan a muchos más de veinte millones.

Según el comentario de un compañero, que nos decía que las epidemias no tenían nada de nuevo, que la humanidad las había sufrido desde siempre, en un lado del planeta o del otro. La fiebre bucólica, se llevó un tercio de la humanidad allá por el medievo. Algo que parece normal después de cualquier guerra.

Estando el Oran, sobre el 1942, cuando los americanos entraron en puerto las pulgas de las ratas de esos barcos, contaminaron la peste. “Yo iba a ver a un compañero, (nos comentaba): “no subas está muy mal” me dijo el compañero que bajaba, pues bien, el enfermo murió tres días después, el que me hacía el comentario un mes después y yo estuve casi tres meses en cama intentando superarla, algo que fue terrible”.

Sin duda alguna, estamos viviendo otro periodo de peste y bueno es pensar que los medios sanitarios están realizando una muy merecida labor y muy decepcionante ver a los políticos con un “y tu más” se estén tirando los tuestos a la cabeza, cuando tendrían que ponerse a trabajar, pues el problema económico y social que va a venir, al instante mismo, ya a tener necesidad de una colaboración estricta y necesaria y sobre todo, de los trabajadores que pueden intentar poner en marcha esas asociaciones cooperadoras o cooperativas de función más directa y solidaria sin tener que esperar a que el “papa estado” nos salve de algo, que seguramente nunca lo hará.

Queda en el aire la propuesta, aunque para ello sea necesario una conciencia social y cultural adecuada, nuestros antepasados lo hicieron, ¿por qué no nosotros?

I D E A R I O

Castigo de Dios

Entonces Jehová hizo caer sobre Sodoma y Gomorra una lluvia de azufre y de fuego. Fue Jehová, “Él” mismo, quien envió del cielo el azote de Dios. El clamor que se oyó desde Sodoma y Gomorra fue inmenso y sus pecados eran enormes. “ÉL” aniquilo las ciudades y sus entornos, y todos sus habitantes, y la vegetación del suelo. La esposa de Lot que volvió la cabeza atrás se transformó en columna de sal... “ÉL” vio subir de la tierra una columna de humo semejante a una hoguera. (Genesis, XVIII, 19).

¡Curiosa advertencia que, hace más de cinco mil años, nos manda su autor!

No, no creo en Dios, por lo menos en el Dios que nos presentan las religiones monoteístas como un supermán, un ser superior que decide del ser o no ser, del bien y del mal. Además, no creo en el bien y el mal. Creo que, lo que llamamos el bien es todo aquello que nos conviene, que nos hace placer y el mal es lo desagradable o lo que no nos conviene. Cuando el gato juega con el ratón, para él es un bien, pero para el ratón es todo lo contrario. La vida y la muerte, las dos caras de una misma moneda, se estrechan “con lazo fuerte” y ninguna de ellas puede existir sin la otra. El hombre no es una excepción como lo pretende la religión. Con la ilusión de una vida eterna, nos hemos inventado el mito del alma, pero lo siento para los creyentes, con la muerte del cuerpo desaparece el individuo y todo lo que ha representado en este mundo. Solo queda de él, el recuerdo de sus acciones que el tiempo borrará de la memoria colectiva.

Hoy sabemos que todo el mundo vivo tiene el mismo origen, el mismo elemento inicial que, con el tiempo y la necesidad, ha tomado formas diversas si bien que, no es una barbaridad decir que el hombre y la babosa son parientes, lejanos pero parientes. Lo hemos olvidado.

¿Y esto, a qué viene? Pues es ese bicho del “coronavirus” el que nos está haciendo cosquillas, el que ha puesto en jaque todas las potencias del planeta, el que está desafiando todo lo que el mundo cuenta de sabientes o reconocidos como tales. Una lección de humildad que la naturaleza nos impone. Maravilla de la creación, la inteligencia propia a la especie humana ha permitido al hombre, ese ser aparentemente frágil, de protegerse de todos los peligros inherentes a la naturaleza hasta el punto de hacerle olvidar que él mismo, es uno de la infinidad de elementos que componen esa misma naturaleza, muchos de ellos conocidos gracias al desarrollo de la ciencia, ¿pero cuantos quedan para descubrir? Me atrevería a decir: solo Dios lo sabe, o sea, una forma de reconocer que no lo sabremos nunca.

Y el virus, con corona o sin, no es el único peligro que amenaza la especie. Comparando el globo terrestre a una naranja, el espesor de la atmósfera respirable que recubre el globo puede evaluarse a un milímetro de espesor entorno a este fruto y dentro de ese milímetro se desarrolla todo el mundo vivo, tal que lo conocemos. No hay más en todo el espacio, por lo menos, al alcance del ser humano. Respetando la misma proporción, el agua contenida en los mares y océanos no es más que el valor de cuatro o cinco dedales de coser. No hay más en todo el espacio por muchos satélites que enviemos. Nuestras vidas, la vida de toda la fauna y flora del planeta dependen de ese milímetro de aire y de los cuatro o cinco dedales de agua. Su cantidad y cualidad son indispensables para nuestras vidas, para el grano y el fruto que nos nutren. Desde el nacimiento hasta la muerte todos los seres vivos respiran, de forma continua, el aire contenido en ese milímetro de espesor. Dos minutos sin respirar, y es la muerte segura.

La vida es la consecuencia de un equilibrio establecido entre los elementos que componen el planeta. Que cambie un cierto equilibrio y cambia toda la existencia. Lo sabemos y, por lo tanto, nuestro comportamiento quiere ignorarlo ¿Por qué?

Vivir es una lucha continua, una lucha de la cual cada individuo quiere salir ganando, y desgraciado del que pierde. La historia de la humanidad nos demuestra la veracidad de la regla. El sistema, o sea el conjunto de leyes que regentan una sociedad obedece a la regla, y no es una fatalidad, lo hemos aceptado democráticamente. Todas las tentativas para crear una sociedad solidaria han fracasado. El igualitarismo es una ilusión de pobre. El instinto de posesión predomina en nuestro interior y la mejor prueba es el derecho a la propiedad privada, una especie de vacuna que protege al individuo contra toda tentativa de humanización. Se han conocido hombres capaces de sacrificar su vida por una sociedad solidaria, pero no se conocen muchos para sacrificar su cartera y, como todos los bienes de este mundo existen en cantidad limitada, la lucha para adquirirlos es sin piedad y mucho más para conservarlos. Desde el mendigo hasta el príncipe, nadie escapa a la regla.

Con el afán de posesión, los individuos han olvidado la relación a la naturaleza, considerándola como un elemento neutro que se puede poner sin moderación al servicio de cada uno, según sus medios adquisitivos. Se nos ha olvidado que somos uno de sus componentes, al par del virus que nos está aterrorizando, y que las leyes naturales son superiores a las leyes humanas.

¿Y si el coronavirus fuera una advertencia?

Entonces Jehová hizo caer sobre Sodoma y Gomorra una lluvia de fuego y de fuego...

Joan-Baptiste Delmolinar

Cooperativas Municipales II

Hace ya mucho tiempo, que he dedicado bastante tiempo al estudio del cooperativismo, autogestión y colectividades de todo tipo, leyendo todo lo que he podido sobre el tema.

Es en los ayuntamientos, donde debido a la proximidad de los que gobiernan y los gobernados, donde más fluida y fácil puede llegar a ser la relación mutua.

“El desarrollo del cooperativismo, es una asignatura que todavía tenemos pendiente, y tal, como está el panorama, le veo una enorme potencialidad de futuro.

Para que el cooperativismo funcione bien, necesita formar o disponer de un equipo de gente bien preparada, y que además tenga las ideas sociales claras. Porque si no tienen las ideas sociales claras, no irán muy lejos.

¿Por qué no hacer una cooperativa de viviendas, donde los municipios aporten terreno barato, para poder construir viviendas de calidad y amplias, en un buen entorno. De forma que un trabajador pueda comprarse una vivienda, sin que la tengan que pagar sus nietos.

Si hay voluntad política, se pueden hacer muchas cosas, porque la capacidad técnica se va cogiendo mayoritariamente con la práctica. Nadie nace enseñado, y cuando te equivocas, se rectifica y no pasa nada. Hay que reclamar el derecho a equivocarse, porque si uno no puede equivocarse, es mala señal, porque demuestra, que alguien decide por él. No sé quién dijo, que el paso de la teoría a la práctica, es un salto mucho más peligroso que el de la utopía a la ciencia, pero es necesario darlo y aprender de los errores, porque de lo contrario nunca iremos a ninguna parte.

¿Verdad que no conocemos ningún pueblo por atrasado que esté, sin ayuntamiento? Nunca he oído decir en ninguna parte, que haya un pueblo sin ayuntamiento, porque no están sus habitantes lo suficientemente preparados para tenerlo.

Pues lo mismo se podría hacer con las cooperativas municipales, unas funcionarían mejor y otras peor. Esto les incitaría a seguir a los que van delante, y sería una magnífica escuela social, si los grupos progresistas se decidieran a crear cooperativas en todos los municipios, para poder hacer lo que decidan sus vecinos.

¿Por qué no hacer también, un huerto solar o eólico municipal? ya hay pueblos que están estudiando su viabilidad. Para que pudiéramos tener una energía que fuera limpia, sana, sostenible y rentable para el pueblo.

También se podrían formar cooperativas municipales, agrícolas y ganaderas, con el tamaño apropiado a las posibilidades de consumo del municipio o de la comarca, que respeten al máximo

el medio ambiente, que sean sostenibles, y que se encargaran de producir para los vecinos del pueblo, leche, huevos, quesos y hortalizas, etc. Todo esto es técnicamente viable, y hacer una granja donde los animales pudieran pastar tanto al aire libre, como poderse poner a cubierto si así lo desearan. Al ser una granja extensiva, el estiércol producido por los animales, serviría para abonar la granja, y no sería un problema eliminar sus residuos, sino todo lo contrario.

La calidad de las hortalizas, los huevos, el queso de cabra o de oveja, etc., podría ser de una calidad superior y más sana. Debido a que todo el proceso productivo, estaría basado en obtener unos productos lo más naturales posibles. Y no solamente está la calidad de los productos, que también, sino que, se abre la posibilidad de poder crear unos puestos de trabajo estables, procurando buscar la utilización de la mejor técnica posible en cada momento.

Este tipo de cooperativas, deberían arrancar con la ayuda de los ayuntamientos, y a ser posible que el ayuntamiento fuera el titular de la propiedad. Y a cambio de ello, la cooperativa debería pagar el alquiler de la granja al ayuntamiento. Este alquiler debería ajustarse solamente, al dinero que el ayuntamiento destinara para amortizar el préstamo pedido para la amortización de la granja. Así la granja no sería una carga para el ayuntamiento, ni el ayuntamiento una carga para la granja. Y una vez que el préstamo estuviera amortizado, se debería continuar pagando un alquiler, muy bajo, para que el ayuntamiento pudiera amortizar los costes de mantenimiento, así como de las posibles reformas. No hace falta decir, que si el ayuntamiento pudiera gestionar unos intereses más baratos o cualquier tipo de subvención de cualquier organismo para la construcción de la granja, serían bienvenidos, y deberían ser descontados del alquiler que la granja pague al ayuntamiento.

La granja cooperativa debería estar dirigida por una junta rectora, elegida por todos los vecinos del pueblo. Pero teniendo todos los vecinos que lo deseen, el derecho a asistir a todas las reuniones de la junta rectora, con voz en la misma. Serían socios, todos los vecinos empadronados y que vivan en el pueblo. Los vecinos que residan en el pueblo serán los usufructuarios, y el titular de la propiedad será del ayuntamiento.

Habría también la posibilidad, de cambiar la junta rectora en cualquier momento, siempre que se pidiera una junta extraordinaria orientada a este fin, y que fuera aceptada por la mayoría. Si la gente estaba a gusto con la junta rectora de la cooperativa, pues perfecto. Sino, se hacía una junta nueva y se votaba lo que la mayoría decidiese.

Esto que he expuesto, es sólo una orientación, pues estas cooperativas municipales, o como quieran llamarlas, deben ser totalmente libres, para organizarse como quieran, y para formar asociaciones con quien quieran, o federarse con otras cooperativas para conseguir hacer un proyecto determinado. Es innumerable la cantidad de sociedades que se pueden desarrollar, de seguros, de enseñanza, consumo, banca, agrícolas, hoteleras, industriales, de energía, que tanto podrían ser locales, comarcales, provinciales, o de cualquier tipo, siempre que fueran viables y convenientes, desde el punto de vista de sus afiliados. De esta manera se aprovecharían todas las sinergias del cooperativismo, haciéndolo mucho más seguro rentable y seguro.

Toda mi simpatía, está, con las cooperativas donde la titularidad de la propiedad sea municipal. Pero es importante que no olvidemos, que si por cualquier motivo estas cooperativas pierden la titularidad municipal, lo más probable es que se beneficien unos pocos, y se perjudique a los más débiles.

El hipotético tipo de cooperativa municipal que hemos citado anteriormente, como hemos visto, no se parece en nada, al tipo de cooperativas agrícolas que hemos conocido por aquí, que tienen todas las desventajas de las empresas pequeñas, y casi ninguna ventaja de las cooperativas. En un futuro, es muy posible que nos sorprenda muy positivamente, el desarrollo de este tipo de cooperativas, porque todos tenemos que consumir, y sería una buena manera de podernos defender de algunos de los aspectos más negativos de la globalización.

Bernat Mira Tormo



El pasado interpela al presente o las historias que no pueden borrar

Entre los escritos postreros de Walter Benjamin esta su celebre ensayo sobre Filosofía de la historia. Allí expone varias cuestiones que motivan múltiples señalamientos sobre el devenir social. W. Benjamin acechado por los esbirros nazis al poder huir se quita la vida. Deja tras de si libros insoslayables para comprender los procesos socioculturales y socio económicos del siglo XIX y el siglo XX. Su trabajo sobre “La obra de arte en la era de la reproducción técnica” es un importante desarrollo teórico sobre lo que Karl Marx había expuesto sobre el proceso de alineación social y también el carácter fetichista de la mercancía. Walter Benjamin explica que la historia de los pueblos, es discontinua; la única continuidad es la de los opresores y hay que luchar contra ellos. A lo largo de la historia; siempre los detentadores de poder han buscado ocultar sus crímenes y atrocidades con coartadas filosóficas; dogmas que buscan justificar el horror. Contemporáneamente una oleada negacionista de las atrocidades perpetradas por los Estados no cesa. Al presente hay quienes se empeñan en poner en duda las secuelas del genocidio contra el pueblo armenio; perpetrado por el gobierno de Turquía. Minimizar el holocausto provocado por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial. Las matanzas llevadas adelante en África; en Asia y en Latinoamérica a lo largo de los siglos. Se banalizan hechos como el lanzamiento de las bombas atómicas por el Estado norteamericano en Hiroshima y Nagasaki.

El horror de la guerra de Vietnam.

Las muertes causadas con la desaparición forzada de personas en distintos países del continente americano. El exterminio de poblaciones indígenas de Norte a Sur y de Este a Oeste. Pero el negacionismo axial, como banalización del mal no son eternos. El silencio de los verdugos; sus mandantes es rasgado por las obstinadas luchas que hacen emerger de las profundidades lo que quisieron borrar. Ahí están las tumbas masivas de los peones rurales Libertarios e insumisos de La Patagonia Rebelde. La resistencia Mapuche desafiando al Estado y el Capital. Ahí están los testimonios de Primo Levi; Jack Fuchs y otros tantos.

Como bien dice León Gieco: “Todo está guardado en la memoria” y “esta pincha hasta sangrar a los pueblos que no la dejan volar libre como el viento”.

Carlos Solero



La verdadera pandemia

El mundo enfrenta una calamidad casi sin precedentes. Habría que remontarse a conflictos mundiales o epidemias del ayer. Empero algunas cosas son diferentes toda vez que la globalización tecnológica y real hacen de este planeta un hábitat diferente al de otras épocas. El globo terráqueo no es el mismo. Devastado por la inconsciencia ecológica, el capitalismo salvaje, la corrupción humana sin límites y otros factores, el planeta de hoy se nos presenta y aparece como herido de gravedad.

Parafraseando a Albert Camus diría que la peste nunca es derrotada, retorna en un eterno retorno al estilo Nietzsche. Más, el germen pernicioso, tóxico y abyecto por excelencia sigue siendo el egoísmo. Lo peor del comportamiento humano.

Y ese egoísmo aflora en estas circunstancias, brota como un volcán de las entrañas del hombre. Egoísmo y capitalismo salvaje van de la mano necrosando la sensibilidad humana hasta límites insospechados. Los países pugnan tratando que sus economías luzcan brillantes en el podio de las estadísticas que los “sabios” exhiben a diario en los medios de comunicación. La Bolsa de comercio, las acciones, el Dólar, el petróleo maldito, las finanzas, los Bancos. La vida diaria de los Estados se ha reducido a eso. Estadísticas y pronósticos económicos. Y los medios foguean, incitan a consumir, llegan cientos de ofertas de esto y aquello, créditos bancarios, tarjetas de todos los gustos, teléfonos y ordenadores nuevos para reemplazar a los que todavía funcionan pero ya carecen de repuestos o califican de obsoletos. Internet le dice que su ordenador ya no tiene actualización, forzando a que lo cambie. Idéntico trayecto para electrodomésticos, automotores, etc.

Ese el comportamiento perverso del egoísmo capitalista que se inoculara a través de información saturada de mentiras. Manipulación psicópata del pensamiento cuya premisa mayor es: Eres pobre porque mereces ser pobre. Han llenado la cabeza a los pobres en el sentido que tienen que ser pobres porque ser rico es una cuestión de “méritos” cuando en verdad los pobres son tales porque los han empobrecido o no han tenido oportunidad de progresar en virtud de un sistema deplorable de gobierno que es el capitalismo brutal sin funciones sociales, modelo de asfixia letal para la dignidad humana.

Adoctrinan al pobre para domesticarlo y llenarlo de resignación. Lo “persuaden” utilizando publicidad dañina. Hace pocos años se propugnaba como de “moda” hurgar los recipientes de residuos para encontrar cosas útiles, o consumir “pan duro con azúcar” como nuevo estilo de vida saludable o comprar ropa usada porque las modelos famosas lo hacían. Mucha gente cae en esta trampa, lo admite, lo pregona y lo que es más grave aún, vota a sus verdugos.

La clase media acomodada viene de la pobreza y por muchas circunstancias tuvo la posibilidad de acceder a un estamento superior sin llegar a ser rica ni noble de estirpe. Esta clase social también desprecia al pobre y lo condena, sin saber que pandemia por medio retornarán a la pobreza

estructural porque tarde o temprano perderán sus ingresos. La clase media es el eslabón perdido del capitalismo egoísta.

Cuando aparece una desgracia como la pandemia actual, las miserias se patentizan con fuerza. Porque el hombre empieza a barruntar que la vida no pasa por donde le dicen los medios de comunicación. Aparece la presencia absurda de la “nada” como realidad primera en el decir de Heidegger. Nada material tendrá valor en un mundo aniquilado. Entonces los alimentos serán más importantes que el Dólar y el petróleo.

Casas y vehículos costosos, lujos, prendas, joyas, inversiones, derroches, cuentas bancarias se irán lentamente por la cloaca de un capitalismo consumista, avaro, mezquino, que ha generado tanta desigualdad como nunca la hubo.

Hoy ricos y pobres se encuentran ante idénticas circunstancias.

Porque, en algún momento el dinero escondido se les acabará a los ricos y sus palacios se vaciarán igual que una casa de paja. ¿Qué pasará cuando se acabe el dinero para comprar?

Alguien puede tener el dinero para comprar alimentos o medicamentos pero, los comercios se hallan cerrados, otros tendrán moneda extranjera atesorada pero, no habrá casas de cambio donde negociarlas. El imperio de lo absurdo toma forma vertiginosa.

Claro, la epidemia no durará para siempre y cuando acabe, volverán las mezquindades y picardías. Ese germen egoísta que subyace en el alma humana volverá para apoderarse de todo el mundo material nuevamente, sometiéndolo, avasallando, despreciando, discriminando al que menos tiene. Y menos tiene porque se lo han quitado. La riqueza excesiva de unos pocos es producto necesario de la carencia de muchos otros. Alguien se quedó con aquello que pertenece a otro mediante poder, astucia, viveza, delito o tal vez todo al mismo tiempo.

La historia enseña que los hombres no aprendemos, padecemos de amnesia social y corazones infectados. El capitalismo, es la exteriorización teórica y económica del egoísmo. Ese capitalismo apátrida que tienta a consumir y consumir enseñando sofisma tras sofisma que mucha gente deglute con gusto o por ignorancia. Banalidades de moda, superficialidades de un falso confort., imitar a los famosos, llenarse hasta el hartazgo de objetos que tal vez nunca se usen. Abarrotarse de pertenencias ¡Esa es la consigna del capitalismo!.

El desafío de hoy es generar una conciencia global de cambio en el pensamiento de los dueños del mundo. Tal vez no llegue nunca otra oportunidad.

Cesar Tamborini Ducas

Gacetilla "El Verbo de San Pedro de la Fuente

De nuevo, e inaugurando el Año 2020, en este día lluvioso, frío y gris, típico de Burgos, a la hora del Vermut, estamos con el Poeta y Escritor Daniel de Culla, que nos presenta su nuevo libro: "QUE NIÑO TAN MAJO EL HIJO DE DON QUIJOTE", rodeado de las amistades y compañías que le siguen siempre; y que, por cierto, por lo sabido, pertenecieron algunos de ellos, junto con él ,al Grupo Poético y Literario "Elogio del Rebuzno" Madrid – Burgos, que todavía colea, a bien o mal traer.

Sentados en la terraza interior de un bar de la calle Serramagna, teniendo por frente la Biblioteca "Miguel de Cervantes" y el "Mercadona", la Cultura y el Comercio juntos, dialogamos con Daniel:

-Bueno, de Culla, ¿no nos ibas a presentar tu nuevo libro "ATAPUERCANO" antes que éste?

-Sí, esa era mi intención. Pero, le he pospuesto para Abril o Mayo, y edito y presento éste porque soy abuelo por primera vez. Este hijo de don Quijote nace cuando mi nieto ¿no es una maravilla?

-Pues, sí.

-¡Enhorabuena, abuelo! exclamaron todos.

-Gracias, muchas gracias. Además, desde el día que me ilustré acerca del hijo que tuvo don Quijote con Dulcinea del Toboso, más todos los abortos que se vislumbran que tuvo ella cada vez que don Quijote la anuncia en su famoso Libro, me vino la inspiración, rogando a mi Musa buena o mala, aparecida, me inspirase sonoros versos. Y me inspiró ivaya que sí! Por eso, estamos hoy, aquí, de nuevo.

Miro a los asistentes; les cuento, y advierto que somos catorce, el día de san Valentín del próximo Febrero.

Acompañando la presentación, estamos tomando: unos, "marianitos" de vermut rojo o blanco; otros, cerveza; las mujeres, bitteres, con unos pinchos de cecina típica del Barrio, que están "da buten"; "chupi lerendi"; tan estupendos que, algunos del barrio, se dan por contentos con el olor, como ellos mismos cuentan.

Mientras pasamos de mano en mano el libro de Culla, admirando su poesía, narrativa, fotos, dibujos y correspondencia internacional, de sorpresa, se presentó un amigo de uno de los presentes, que luego nos dijo que era de Jerez de los Caballeros, y que había subido a Burgos por ver la Catedral, diciendo:

-Acá vengo con porras; echaos allá, compañeros; cogiendo dos sillas y sentándose en medio nuestro, él y su amigo.

Todos nos quedamos extrañados y boquiabiertos ante tal mentira, pues lo de "porras" se refería a su amigo de correrías apellidado Porras, que traía con él; haciéndonos gracia, después, esa ambigüedad con la que se presentó con él.

Esta vez el Poeta no regaló ni sorteó libro alguno. Eso sí, pagó la consumición; lo que fue aplaudido por los asistentes.

-¿Poeta, dónde vas a presentar tu próximo libro ese “Atapuercano”? preguntó una de las mujeres, solterona ella, “casada con Dios”, y muy amiga de Daniel.

Respondiendo el Poeta:

-Para Abril o Mayo. Como ya hará mejor tiempo, le presentaré a las faldas de la Iglesia de Brieva de Juarros. Después, bajaremos a Ibeas de Juarros, donde os invitaré, pagando cada uno lo suyo, a una “olla podrida”.

-¿Cómo? Preguntaron casi todos ellos.

- Sí. Sabed que mi “Atapuercano” no nació en Atapuerca, sino en Brieva de Juarros, dónde me inspiré contemplando la Luna y las estrellas, fumando alguno de mis amigos un porro.

Alegres y sonriendo, nos fuimos del Barrio de san Pedro de la Fuente como cuando se va cada mochuelo a su olivo.

-Gerineldo Fuencisla. San Pedro de la Fuente.

Burgos, 25 de Enero de 2020



Nuestro adiós a Luis Sepúlveda Calfucura

La triste noticia nos llega desde Oviedo (Asturias), abatido por el Covid 19 ha muerto el escritor, periodista y cineasta Luis Sepúlveda Calfucura.

Ovalle en tierra chilena vio nacer en 1949 a este hombre cuyas crónicas y relatos nos llevan a recorrer ámbitos con geografías muy diversas: la Patagonia, el desierto Saharaui, la selva del Amazonas, las mazmorras de la dictadura pinochetista.

Resistente al despotismo, vindicador de nobles utopías Sepúlveda padeció el exilio.

Nos deja como legado libros magníficos tales como La sombra de lo que fuimos, Un viejo que leía novelas de amor, Mundo del fin del mundo, Nombre de torero, Historia de una gaviota y del gato que le enseñó a volar.

Investigación, denuncia social y ficción se combinan en el singular estilo de Luis Sepúlveda ironía y coraje.

Letras potentes y perennes.

Carlos A. Solero

Reencuentro con Sartre

Hay libros y autores que nos van acompañando a lo largo de la vida por ejemplo la lectura liminar de Jack London y el Llamado de la selva o bien la novela El extranjero de Albert Camus, sin duda el impacto sobre nosotros cambia según pasan los años.

Allá por 1979 tomamos contacto con La náusea de Jean Paul Sartre y la experiencia de esa lectura junto a su autobiografía Las palabras nos marcó definitivamente.

Luego seguimos con Los caminos de la libertad: El aplazamiento, La muerte en el alma y La edad de la razón.

La aproximación al existencialismo filosófico, la vida como proyecto, la elección permanente, el compromiso con las causas de los oprimidos.

Nosotros lo ensamblamos con los postulados del anarquismo, con la ética de la solidaridad.

Han transcurrido más de cuatro décadas y percibimos que en este tiempo de desencantos volver sobre los relatos de El muro y recorrer con atención las páginas de El existencialismo es un humanismo aun puede aportar claves para la reflexión, la comprensión y la acción colectiva.

Porque como afirmaba Camus seguimos siendo agonistas del presente y tal como decía Antonio Machado: "para novedad, los clásicos".

Carlos A. Solero

Reflexiones – con cierta rabia

Hasta hace poco nos sentíamos muy seguros. A principios del siglo XXI pensábamos que dominamos todo con las tecnologías, los avances en la medicina. Es cierto que las guerras y catástrofes naturales (en las que los seres humanos tienen su parte) continuaron, pero casi siempre lejos de nosotros, en África, en Oriente Medio y Próximo..., y Chernóbil, el Tsunami, Fukushima, los terremotos, los huracanes, las inundaciones, las erupciones de volcanes... etc., todo esto afectó casi exclusivamente a los otros.

Pero de repente, la catástrofe ha llamado a nuestra puerta. Epidemias, incluso pandemias han habido durante toda la historia de la humanidad; la peste, el cólera, la viruela costaron la vida a millones de personas, también la sífilis se convirtió en epidemia – dicen que fue importada a Europa por los hombres de Colón, ese gran catalán, al volver de su primer viaje a América (bueno, según algunos era catalán). La gripe española hace más de un siglo se llevó a la tumba a 50 millones de personas. Más recientemente atacó el virus VIH = Sida, la gripe porcina, la gripe aviar, el Ébola en África, el SARS – y ahora el Covid 19. Se cebó primero con una región de China, es decir, lejos de nosotros. Pero debido a la globalización, después de tres o cuatro meses, la gente se dio cuenta que es más peligroso que la gripe, que se ha extendido por todo el mundo porque las fronteras no existen para él. Y ahora se han parado casi todos los países, la economía, la vida cotidiana...

También existe otro virus peligroso. Un periodista alemán nos recordó que nos amenaza desde hace tiempo el “virus marrón”. El día 21 de marzo fue declarado por Naciones Unidas, en 1966, Día Internacional de la Superación del Racismo. Es precisamente el nacionalismo-racismo que en los últimos años se ha expandido como un virus epidémico en muchos países. En Cataluña sabemos mucho de ello. Desde el Govern (más bien No-Govern) se ha fomentado esa idea de la raza catalana, de la grandeza del poble catalá, superior a otras “razas”. Mas, desde hace siglos, Cataluña se constituye de personas con raíces en un sinfín de países y regiones. Pero el relato tiene que continuar – el relato de la colonización, de la represión por el Estat Espanyol fascista.

La crisis del Corona saca lo mejor y lo peor de la gente. Muchos llaman a la puerta de sus vecinos, se acuerdan de los que necesitan alguna ayuda y se los prestan, las comunicaciones por teléfono, whatsapp y otros medios afloran. Trabaja la imaginación y la creatividad, para romper el aislamiento y comunicarse con los demás: todavía estamos vivos y no sucumbimos. Muchos piensan en las personas que ahora están en primera línea para asistir a los enfermos y afectados. Se les agradece su labor cantando, en Italia, el himno nacional desde los balcones. Ayer, domingo, en Alemania, cantaron desde las casas y en la calle “Alle Menschen werden Brüder” – el lema de la Revolución francesa (Igualdad, Libertad, Fraternidad) y también los principios anarquistas. Compuesto por dos genios; uno puso las palabras, el otro la música. El primero, Schiller, era antiautoritario, se opuso a su padre y al rey de Württemberg. Huyó de los esbirros de aquel rey a Mannheim, donde empezó a escribir algunas de sus obras llenas de rebeldía. El segundo,

Beethoven, era el más grande de los compositores que aún ya sordo compuso magnificas piezas de música. Y en Cataluña los aplausos en los balcones para dar las gracias al personal sanitario.

Despreciables, sin embargo, aquellos que intentan sacar rédito de la situación acaparando ciertos productos para subastarlos después en Ebay. O, como ocurrió en Alemania, asaltando instalaciones sanitarias y robando material de protección destinado para médicos, y demás personal sanitario. ¿Cómo se puede ser tan vil y mezquino? ¿Y qué viene estos días del Govern, del auto gobierno (nunca el término estaba más acertado: gobernar para uno mismo, a lo sumo para el propio partido = JxN = Junts per Nosaltres)? Él que usurpa el cargo, que ya ha sido inhabilitado, que no fue elegido democráticamente, sino nombrado por un irresponsable huido en la noche y la niebla en un maletero, él que en todo el tiempo que es el cap del ejecutivo de Cataluña, no ha hecho nada que merezca ser mencionado. Ha hecho publicidad para un brebaje llamado Ratafía, que no era necesario con tantos vinos y cavas excelentes en estas tierras. Él, como todos los demás políticos, no ha previsto la epidemia, nada constructivo ha venido de él. Que yo sepa, esa nimiedad de hombre no se ha puesto delante de las cámaras para dar las gracias a todos aquellas que están al límite de sus fuerzas para atender a los enfermos y afectados del virus; para ofrecer ayuda a todos aquellas que ahora están prácticamente en la ruina y no saben cómo sobrevivir: los pequeños comerciantes, los propietarios de taxis, bares y restaurantes, los autónomos, los despedidos de fábricas y hoteles, los artistas y actores y todos del mundo cultural. Lo único que se conoce de él es arremeter constantemente contra el Gobierno de Sánchez, el enfrentamiento, el desafío y hacer saber a todo el mundo (vía BBC, cartas a las instituciones europeas – ¡qué ridículo!) que él hubiera hecho todo mejor, pero, pobre, no le han dejado. Arremete contra la invasión de competencias, que de hecho es invasión de la incompetencia. El clamor contra la decisión de emplear al ejército en determinadas tareas, para él y los suyos otra vez la fuerza de ocupación en Cataluña a la que hay que escupir. La ministra de defensa alemana ha ofrecido el ejército alemán, sus hospitales, médicos, sanitarios si hiciera falta; se encarga de determinados transportes y la distribución de materiales – y nadie en la Alemania federal, donde los länder defienden también con gran celo sus derechos y competencias federales, ha gritado: ¡invasión de competencias! Ahora no es el momento de reproches, sino de actuar, todos juntos, para frenar la crisis y parar las cifras de infectados y muertos – en este momento más de 40.000 contagiados y más de 500 muertos. Ese hombre provinciano, en el peor sentido de la palabra, es decir inculto, estrecho de miras, bruto, ha demostrado una y otra vez que es un inútil, un incompetente, además de corrupto y racista. Desde la Generalitat, no se han puesto en contacto con aquellos ciudadanos que pertenecen a los grupos de riesgo, los mayores, los con determinadas enfermedades crónicas, los dependientes, los que viven solos y no tienen ningún apoyo. Yo pertenezco a estos grupos, pero no estoy en ninguna lista de la Generalitat, nadie de ellos se ha interesado por mí. Si por acaso estuviera en alguna lista, sería la de los renitentes, de los resistentes al virus de la independencia, en la lista de aquellos que hay que eliminar en cuanto se instaure la paradisiaca república catalana. La fanática Paluzie está en ello. Con un 50 % + 1 quiere

declarar la DUI, el 50 + 1, sin embargo, no es la mayoría, sino la mitad, y no se podrá instaurar nada sin tener una mayoría amplia, en este caso el 60 %, como estaba fijado en el Estatut.

Los augurios de los economistas se acercan a ser catastróficos. Cuanto más dure esta crisis, peor será para la economía y por lo tanto para la gente. Cifras de desempleados no conocidas desde aquella crisis de 1929. Por eso, ahora es el momento de actuar y prever para poder paliar en lo posible los efectos dañinos.

Ahora es el momento de la Caixa de resistencia - no para fianzas y multas y para un fantasmagórico consell de la república; no para subvenciones de medios manipuladores o un tal Institut de Falsificació d'Historia de la UB y semejantes. Sino para apoyar a todos aquellos que se han quedado sin ingresos, mencionados más arriba, que no saben cómo pagar el próximo alquiler, los gastos para continuar la vida con un poco de dignidad. Deberían aportar dinero a esta caja todos aquellos que en los últimos años se han enriquecido al empobrecer aún más a aquellos que ya tenían poco. El primero a dar: el bocazas Torra, el corrupto, que se ha aumentado dos veces el ya muy alto sueldo de su cargo; la familia mafiosa de los Pujol-Ferrusola que tienen dinero "bunquerizado" en no se sabe cuántos paraísos fiscales; todos aquellos que se beneficiaron con los Guberns corruptos de los últimos cuarenta años y el por lo menos diez por ciento de la población que ha sacado provecho del sistema neoliberal de buitres y tiburones. Deberían aportar su cantidad todos aquellos que han contribuido a los recortes de la sanidad pública que aquí en Cataluña, se acerca ahora al colapso, como p.ej. un tal Comín que se forra con las dietas del Parlamento Europeo no aportando nada sustancial para la vida de los ciudadanos europeos-españoles-catalanes. Recordemos aquel pleno de 2012, cuando un tal Mas llegó en helicóptero al Parlament rodeado por manifestantes que querían impedir los recortes en sanidad y educación. 8 de ellos fueron llevados a los tribunales y condenados por haber zarandeado una Consellera, etc. – delitos que se tenían sancionar severamente, en opinión de algunos, y las sentencias de cárcel fueron aplaudidas por los políticos. Para ellos, los condenados, no había ni lazos amarillos ni trapos en los balcones ni miles en las calles que pedía su libertad. Queda, además, una larga lista de gente que igualmente debería solidarizarse ahora con aquellos que están en apuros. Solidaridad, apoyo mutuo, empatía son las palabras que no están en el léxico de esa gente que se caracteriza por su egoísmo, codicia, insolidaridad. Torra al que con toda seguridad no falta nada en su cuarentena, ¿ha pensado en los enfermos y moribundos que están solos porque las visitas han sido prohibidas? ¿Ha pensado en las familias que no se pueden despedir de sus seres queridos? Aventuro pensar que estas personas no son su problema.

Nadie sabe cómo y cuándo saldremos de esta crisis pero esperamos que por lo menos algunos aprenden ahora un poquito cuáles son las cosas realmente importantes en la vida.

En este sentido, amistad, amor, saludos y salud,

Doris Ensinger

P O E S I A S

Ahora que todxs estamos presxs

Ahora que todxs estamos presxs sabemos qué significa
añorar, odiar y amar...

Añorar pasear bajo el cielo mientras en las rocas rompe el mar.

Añorar ir al encuentro de lxs amigxs y poderlos abrazar.

Añorar los amores que gustamos besar.

Añorar todo lo que hoy no nos permiten disfrutar.

Ahora que todxs estamos presxs sabemos qué significa odiar...

Odiar la monotonía y conversaciones tediosas de las cuales no podemos escapar.

Odiar la reclusión infecta que limita y coarta toda nuestra libertad.

Odiar los días y las noches que se suceden así sin más.

Odiar los comportamientos egoístas de lxs demás y que solos no podemos evitar.

Ahora que todxs estamos presxs sabemos qué significa amar...

Amar la naturaleza que nos permite respirar.

Amar la inteligencia que nos invita a soñar.

Amar la sensibilidad que nos hace disfrutar.

Amar la libertad de poder ser y estar.

Ahora que estamos presxs: es tiempo de reflexionar...

Gabriel Pombo Da Silva

Humor y Ternura

NO ES JUSTO MAMA,
NOSOTROS EN CASA Y
COVID 19 PASEANDO
POR LA CALLE
ÉL SOLITO.

UN CIELO AÑIL,
SIN UN TRISTE PÁJARO
QUE LO CRUCE DA VÉRTIGO....
ESE VÉRTIGO AÑIL
DESOLADOR Y TRISTE.

Sin palabras

Hoy viernes día 13 de marzo, época de confinamiento, suena el teléfono, hora próxima al ángelus, una voz de mujer me anuncia algo sobre una promoción.

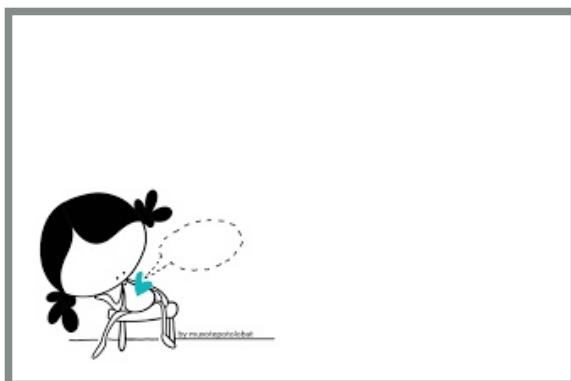
Le digo buenos días y perdóneme, escúcheme usted a mí, gracias, esta usted hablando con una persona mayor que vive sola y me estoy quedando sordo.

Lo único que me puede alegrar el corazón, es un plato caliente de lentejas, que tenga usted un buen día y mejor suerte en la próxima llamada, muchas gracias.

Era la una y diez llaman a la puerta y un mensajero me entrega un paquete (caja) le pregunto cuanto le debo y me responde nada, es un envío que viene a portes pagados.

Abro la caja y una estupenda ración de carne estofada caliente, lo siento, ino puedo seguir!

Xio Mos



A un amigo ya muerto

Te marchaste
como se marcha el agua
rio abajo,
sin volver la vista atrás,
silenciosamente.

Tras el crepúsculo
te fuiste,
acaso sin notar
el leve golpe metálico
de la muerte.

Ahora eres una sombra,
quizá lo fuiste siempre.
Hueso entre huesos.
Bruma entre brumas,
invisibles, silentes.

Dime.....
¿ Ya has visto a Dios ?.
Dime
¿ Ya has podido robar
la esmeralda de su frente ?.

El, en cambio,
solo con decir : "Ahora"
tuvo suficiente.
Robó tu perla.
Olvidó tu rostro.
Vertió la última gota
de tu lámpara de aceite.

Quizás, estés ahora,
como en mis sueños infantiles,
rodeado de estrellas.
O, quizás, solo sea mi mente
tu tumba eterna.

Paco Blanes

Abril

Aquella mañana cuando la primavera daba estornudos de hermosura y las jaras en flor, aquella tibia mañana, cuando se columpiaba el sol entre las ramas, yo iba despacio con mi burra que se sabía el camino.

Que florezca el tomillo y romero
por la senda de la madrugada.

Iba despacio, deleitándome en la brisa.

En libertad como jilguerillo
el primer día que alcanza su vuelo.

Aquellos montes esclareciendo las sombras suaves.

En libertad como un bandolero
que al alba subía por el cerro.

Despacio ya que a veces me quedaba algo adormilado y me despertaba el canto de la alondra a la vera del camino.

El clarín de la luz pregonaba
que la alondra cantaba a lo lejos.
Y la tierra con mareas de brumas,
iba abriendo el paisaje por dentro.

Y yo iba embelesado porque de pronto el sol, asomaba por encima de valle y empezaban a cantar todos los pajaritos.

Desde aquella mañana
cuando la primavera
daba suspiros de hermosura
y yo pasé despacio rozando
con mi cuerpo el rocío
y la luz se hizo llama
entre el témpano y el forraje,
comprendí que mi vida
sería responder con caricias.

Manuel García Centeno

Falsa promesa

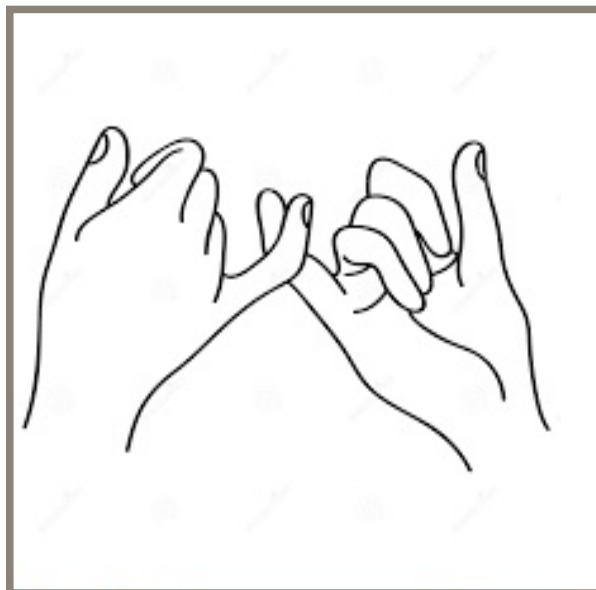
¿Sería yo la única
a no cumplir
una promesa de amor?

Cuánta venganza
pusiste en mi día
falsificando
mi infinito cuestionar
sobre la pobreza mental
de los animales humanos!

Mi hambre de tiempo
se alimenta del absoluto.

Observa tu deseo
para ver que cierta estoy!

Teresinka Pereira



Disfrutamos

Contentos, felices , mansos,
de esta libertad de opresión
donde estás obligado a ser libre
siempre y cuando seas un buen esclavo
que acata lo que te dicen
obedeciendo ciega y alegremente.

Gozamos
de esta historia
basadas en cuestiones reales
con hijos de puta que deshonran a sus madres,
patriotas que alaben a la patria
cotizando en el extranjero
y olvidando bajo palio
y tan “disfrutones” estamos
de esta democrática dictadura
exenta de toda duda,
que cuando nos demos cuenta
nos pasará tal que aquél anciano
último habitante autóctono
de aquella aldea abandonada
que se tuvo que responder a sí mismo:
¡Ya no tengo a nadie a quien preguntar!

Fco. Tomás Barriento Eusebio

N A R R A T I V A S

El día del juicio final

Apenas poner los pies en el piso al despertar, tuve la rara sensación que algo diferente se estaba gestando en aquellos momentos. Entonces al abrir el postigo vi el enorme cartel, y nuevo para mí, que adornaba el edificio de enfrente. Pero más extraño fue el contenido del cartel, estaba escrito en enormes letras blancas sobre fondo naranja... “Hoy se acaba la época de la justicia”. Nada más, solo aquellas palabras que por supuesto carecían de todo sentido. ¿Se acaba la justicia? pensé para mis adentros, imaginando la erogación del sistema judicial, pero por otra parte suponía una “época” que llegaba a su fin. ¿Qué época o periodo podría haber pasado? ¿Alguna moda?, me dije, pues se me ocurrió entonces ya con mis ojos abiertos de par en par, que se trataba de alguna campaña publicitaria. No estaba aún del todo despierto ni lucido, fui al baño, oriné, me lavé los dientes, pase un peine sobre mis destartalados cabellos y pasé a la sala de estar. Corrí la pesada cortina y... zas, otro letrero más grande que el anterior, apoyado sobre el techo de un edificio más bajo que aquel, pero sobresalía más aún con el fondo del azulado cielo de la mañana. También sobre un violento anaranjado, esta vez rezaba... “Ha nacido el tiempo del cuidado y la preocupación por el otro”. Estaba más que asombrado, pero cuando miré hacia la calle, descubrí muchos transeúntes parados con la mirada fija en aquel anuncio. Di cuenta entonces, que aquello no podría pertenecer al rubro publicitario, pues era demasiado conciso. Los colores tampoco se asociaban con algo comercial, aunque ya se habían visto provocaciones similares. Cierta vez, en un cruce muy importante apareció una enorme letra W... sobre un fondo negro que llamó mucho la atención. Luego se descubrió una especie de trampa de venta de la nueva serie de automóviles de marca Wolkswagen. Pronto todo pasó desapercibido con aquello, pero luego cuando bajé a la calle y salí rumbo a mi trabajo, saltaron a relucir muchos otros rótulos similares. En muchos casos el lema era similar en cuanto al fin de la justicia y el inicio del cuidado. Pero ya en el camino, desde las ventanillas del autobús se revelaron carteles con un fondo de colorido diferente y otras frases y lemas parecidos. El tema era el mismo, la final justicia y la nueva preocupación por el otro, pero... ¿que quería aquello decir?, consultando un viajero con el otro se supuso que era obra del gobierno, ¿Quién podría sino correr con los gastos de tanta publicidad?. Le pedimos al conductor escuchar las noticias por la radio, pero salvo algunas conocidas melodías, nadie emitía ninguna locución.

Luego en la oficina, todo el mundo ocupado con lo mismo, comenzaron a surgir diversas versiones

e interpretaciones. Estaban los sabiondos del mundo empresario, que con sonrisas entre dientes, estaban seguros del origen de aquella campaña. Ya se habían confabulado para tomarnos el pelo a los más incrédulos, pero entonces se despertó el interés filosófico y político que reclamaba su atención. Desde Aristóteles y Platón, pasando por los Profetas hebreos que habían vaticinado el Apocalipsis y hasta la época moderna. Nietzsche apareció en escena y nos recordó los anuncios que traía Zaratustra con una tormenta de arena que llegó a ocultar al mismo sol. Para entonces muchos creían que Nostradamus mismo estaba detrás de aquello, y como suele suceder, alguno de los presentes conocía sus profecías al dedillo.

Claro, admitió uno que fue coreado por un grupo que se quedó mirando al artista con los ojos desenchajados. ¡De aquí no salimos!, rezó un grandote que provocó lagrimas en algunas damas.

Pero no todo tiene que ser así de terrible... se animó un corazón de oro, que nos hizo por fin sonreír. ¿Por qué tiene que tratarse de algo terrible?, y con voz más segura agregó... ¡Quizás estamos a la vuelta de un nuevo Siglo de Oro! ¡Más que un siglo, agregó, una nueva vida para la siguientes generaciones! y a continuación nos dio una disertación que nos dejó pasmados. Era un compañero de trabajo que conocíamos por ser tan callado y personal, casi apocado, ¿y de pronto tal verbosidad?. El muchacho estaba como en estado de embriaguez, estaba fuera de si mismo y cuando hablaba y exclamaba movía sus manos y brazos a todos los vientos.

No sé cuando ni como finalizó todo aquello, pero si estoy seguro de que aquella noche mi sueño fue tranquilo y reposado como nunca. Recuerdo todos los detalles, en especial de las conversaciones que se desataron por todos lados, en el autobús, en la calle, en la oficina y las tiendas. Todos hablaban con todos y lo más inconcebible... nadie discutía ni elevaba su voz, queríamos escuchar a los demás, a quien tuviese algo para decir.

Josef Carel



La carta que no llegó

El apartamento de Marita era alargado, como el vagón de un tren; al entrar, la puerta del baño se perfilaba enfrente, al fondo; a la derecha se desplegaba una galería con un hermoso ventanal y a la izquierda, se alineaban las diferentes puertas de las demás dependencias, la cocina, el comedor y las habitaciones, cuyas puertas daban a la galería. Mi amiga siempre decía: “me voy al tren”, ya que al entrar a su vivienda se tenía la sensación de estar subida en un vagón de tren. Ella y su marido se pasaban la vida sentados en la galería donde el cálido sol aminoraba el frío. A tal punto, que les era apenas imprescindible una pequeña estufa, salvo los días nublados. Era un pasillo largo con puertas frente al ventanal.

Pedro, el marido de Marita, consumía las horas sentado, mirando los edificios emplazados enfrente.

- Sale poco, desde aquí puede ver todas las casas.

- ¿Y no baja al parque?

- En absoluto. Al principio, cuando se jubiló, salía a jugar la partida con los amigos; ahora se pasa el tiempo atisbando por la ventana- me contestó Marita mientras miraba a su marido.

- Lo noto un tanto obsesionado, ya que a penas me ha saludado. Miraba al frente y a vuelto a la misma posición.

-Sí, y estoy seriamente preocupada.

.- ¿Por qué...?- quise saber, mientras observaba que Pedro se mantenía como ausente contemplando siempre la ventana del edificio que quedaba enfrente de la galería.

- Pues verás, tú sabes que Pedro era cartero. Ahí enfrente vivía Rosa, una mujer de mal carácter, pero muy honesta. Su marido la dejó y ella tuvo que criar a su hija, Jazmina, sola. No se por qué extraña razón le tenía inquina a mi marido. Pedro decía “por ahí anda la mala uva” y nos reíamos un rato. Claro, y es que las dos ventanas del piso de Rosa dan directamente aquí. Y así, casi sin querer, observábamos todo lo que hacían madre e hija. Lo mismo les sucedía a ellas. A tal punto que no teníamos secretos los unos para con lo otros.

Un buen día Jazmina se fugó de casa con aquel muchacho del Instituto y su madre se hundió en una gran tristeza; sobre todo porque la hija no le escribía y no le decía dónde estaba. Luego se enteró de que la muchacha había muerto en el parto y poco después Rosa se suicidó.

- ¡Qué horror! ¿Y qué tiene que ver esto con Pedro?

-Pues no lo sé, pero desde que se enteró de la muerte de Rosa, no ha querido salir más de casa y ahí lo tienes apegado a la ventana como si mirando y mirando pudiera aún verla. Y eso que Rosa le tenía tirria. La pobre mujer pensaba que todos los hombres llevan el pito colgando en la frente.

¡Ya ves qué absurdo!

Marita cogió la bandeja y se fue hacia la cocina, y yo me levanté para ponerme el abrigo e irme también, cuando observé que Pedro se daba la vuelta y me observaba. Alargó la mano y me dio un sobre.

-Guardalo, ahí comprenderás todo mi drama. Yo era cartero, pero no de este barrio. Un compañero, el que hacía este servicio, me dio este sobre de la hija de Rosa para su madre y me dijo: “Haz el favor de dejarla en el buzón, acaba de llegar y yo no iré a hacer el recorrido hasta mañana, así la pobre mujer la tendrá antes”. Y yo, deliberadamente, me la guardé. No se la di, porque la buena señora me caía mal, porque había piropeado a su hija un par de veces y me tenía rabia y yo me quise vengar. Así, sin más.

Cogí el sobre y me lo guardé en el bolsillo del abrigo y salí de la casa después de despedirme y darle un beso a Marita.

Subí al coche y conduje hasta casa, seriamente preocupada, porque estaba segura de que Marita no conocía la existencia de aquella carta. Pero lo que más me intrigaba era que Pedro me la hubiera dado a mí, sin más explicación que un breve preámbulo.

Al llegar a casa subí a pie por no esperar al ascensor, que en ese momento estaba ocupado, y, sin quitarme el abrigo, me acerqué a la ventana para leer la carta. El sobre estaba rasgado, deduje que Pedro la había leído, y, llena de inquietud, empecé a leerla.

“Mama, quiero que me perdones el no haberte escrito antes. Lo intenté muchas veces pero en el último momento desistía. Sé que he hecho una locura, pero ya sabes que el amor es ciego. He sido muy feliz con Andrés, por lo menos en los primeros tiempos. Ahora estoy embarazada y voy a tener el niño dentro de un mes. Las exploraciones clínicas han demostrado que corro un gran peligro. Tengo... bueno ahora no se cómo lo llaman... pero necesito tu ayuda. Si no me guardas rencor, quisiera que vinieras y si algo me ocurre que te hagas cargo de mi hijo. Andrés es muy joven y sus padres no se harán cargo de nada. Si no me contestas, deduciré que no me has perdonado y tendré que dar el niño en adopción. Esperando me comprendas, tuya, Jazmina”

Me dejé caer sobre el diván, un pensamiento martilleaba mi mente: “Pedro no le había entregado la carta a Rosa, para fastidiarla, sin saber del mensaje que llevaba dentro y abrió la carta cuanto Rosa desesperada por la muerte de la hija y la pérdida en adopción del nieto, se suicidó” me quedé asombrada con terror de hasta dónde puede llegar la estupidez humana.

Salomé Moltó

Los últimos ejecutados en Zaragoza

El siniestro ceremonial volvió a ponerse en marcha en la madrugada del 10 de mayo de 1950, cuando cinco reclusos fueron llevados a capilla antes de ser conducidos ante el piquete de ejecución. Según se tiene constancia, aquella fue la última vez que los fusiles segaron la vida de presos políticos en el zaragozano cementerio de Torrero.

Todo había comenzado un año antes; a principios de 1949 el Comité Nacional de la CNT en el exilio se propuso acabar con una partida de guardia civiles infiltrados en la zona los Monegros, aunque el verdadero objetivo era mucho más ambicioso: atentar contra un tren de la línea Madrid-Barcelona en el que, según las informaciones que manejaba la organización, viajaría un grupo de personalidades del régimen. Se especulaba que el propio Franco podría estar entre ellos.

Documentación falsa de Fabián Nuez

El plan se confió a un grupo de libertarios residentes en Francia con experiencia en combate. Antiguos milicianos de columnas anarquistas como la Durruti, soldados condenados a muerte o expresos políticos se contaban entre ellos. José Ibáñez, prófugo del servicio militar en España atendido en Francia por la Solidaridad Internacional Antifascista (SIA), era uno de los miembros más jóvenes del grupo. El otro era Ángel Fernández, un niño de la guerra que había crecido entre campos de refugiados y colonias escolares. Fernández, quien acababa de aprobar el examen de ingreso como mecánico en una escuela militar de aviación de la OTAN, militaba en las Juventudes Libertarias y accedió a la propuesta de varios veteranos amigos de su padre; su cometido se limitaría a conducir el vehículo que debía llevar al grupo anarquista desde el otro lado de la frontera hasta Sástago, unos kilómetros río arriba de Zaragoza. Ese era el lugar escogido para atentar contra el convoy.

Provistos de armas, explosivos y documentos españoles de identidad falsos, en la primavera de 1949 los once anarquistas llegados desde la ciudad de Lyon y el departamento del Aveyron entraron en España por el Puerto de Urdiceto. Caminaron en dirección sur guiándose por el curso del río Cinca hasta que lo abandonaron para dirigirse a la localidad de Hoz de Barbastro. Allí asaltaron el Ayuntamiento, obteniendo un botín formado por sellos y membretes para falsificar documentos o 22.000 pesetas en metálico. Robaron también una camioneta de reparto que les permitió proseguir su camino más deprisa. Sin embargo, estos hechos pusieron en alerta a las fuerzas de orden público.

Viajando por vías secundarias llegaron a Sástago, donde se reunieron con un enlace de RENFE y recibieron las primeras malas noticias: sus objetivos no iban a viajar en un convoy especial, sino que los vagones estarían unidos a otros ocupados por pasajeros civiles. El plan se derrumbaba, porque una cosa era acabar con altos cargos franquistas y otra muy distinta provocar la muerte colateral de centenares de personas: "no éramos guerreros, éramos simplemente libertarios" recuerda Ángel Fernández, quien había decidido continuar con el grupo a pesar de haber terminado con su tarea como chófer.

Ángel Fernández

Para entonces ya los buscaban y dieron con ellos. Una pequeña leva compuesta por el alcalde de Alborge y varios falangistas los descubrió cerca del paso de la barca. El calendario señalaba al 27 de mayo cuando se produjo un tiroteo junto al Ebro: "a los disparos de los franquistas replicó Capdevilla con una ráfaga de metralleta. Todos salieron corriendo menos uno que quedó tendido en el suelo". Tres días después de resultar herido, el alcalde Enrique Laborda, falleció.

Tras el incidente y ante la certeza de que la persecución iba a redoblarse los libertarios acordaron dividirse. El último en incorporarse a la expedición, Sánchez Triviño, huyó por su cuenta y fue detenido cuatro días después. Otro tanto ocurrió con Alfredo Cervera, este a punto de cruzar clandestinamente a Francia. José Ibáñez corrió idéntico destino en Valencia. Los turolenses Fabián Nuez, Rogelio Burillo y Jorge Camón deambularon durante mes y medio hasta que fueron abatidos en una emboscada en Caspe.

Mientras, los cinco restantes –Ángel Fernández entre ellos- caminaron río abajo durante varios días. Sin perder de vista el Este decidieron pernoctar en una paridera en ruinas entre Caspe y Fraga. Uno de ellos debía montar guardia, pero el cansancio le pudo y se quedó dormido. Al amanecer del 6 de junio fueron localizados por guardias del puesto de Fraga. Comenzaba el suplicio: "nos pusieron de pie contra el muro en ruinas siguiendo dándonos golpes por todas partes. Todos teníamos las caras ensangrentadas y el cuerpo dolorido", escribió Fernández en sus memorias autoeditadas. Fueron llevados al cuartel de la Guardia Civil de Caspe donde les esperaba el temido coronel Enrique Eymar. En todo momento su obsesión fue saber cuáles eran sus enlaces dentro de España o en qué lugares iban a refugiarse. Las palizas que recibieron durante el interrogatorio fueron de tal calibre que dejaron secuelas entre los detenidos durante semanas.

Tras pasar por la cárcel de Huesca se les trasladó a la Prisión Provincial de Zaragoza, de la que saldrían para ser sometidos a Consejo de Guerra el 19 de marzo de 1950. La sentencia fue demoledora: siete de los ocho detenidos fueron sentenciados a muerte.

Documentación falsa de Rogelio Burillo.

Después de pasar 55 días encerrados en celdas de aislamiento, a la una de la madrugada del miércoles 10 de mayo del año 1950 se escucharon pasos en la galería. Cinco hombres fueron sacados de sus celdas y llevados a capilla antes de ser conducidos a la tapia del cercano cementerio. Entretanto, Fernández hablaba a través de la pared con Ibáñez, su vecino de celda: "le dije que el carcelero me ordenó prepararme para más tarde", a lo que este contestó: "lo mismo me ha dicho a mí". Los dos jóvenes libertarios quedaron esperando su encuentro con la muerte, pues por el momento nadie les comunicó que sus condenas habían sido conmutadas. Continuaban esperando cuando escucharon el estruendo de la descarga de fusilería y los tiros de gracia, pues tal y como apostilla el historiador Iván Heredia: "desde las celdas de la cárcel los reclusos podían escuchar perfectamente cada disparo, sonido que retumbaba en sus cabezas una y otra vez convirtiéndose en un verdadero martirio". El ceremonial de la muerte continuó con el traslado de los cadáveres al depósito y su posterior sepultura en la fosa común. José Capdevilla, Alfredo Cervera, Mariano Llovet, Roger Ramos y Manuel Ródenas acababan de convertirse en los últimos ejecutados en la ciudad de Zaragoza.

El aciago final del grupo tuvo lugar dentro de un periodo de grave crisis de la lucha antifranquista y coincidió con una caída de guerrilleros urbanos sin precedentes, "la mayor que ha sufrido el movimiento a lo largo de toda su historia" recordaba Luis Andrés Edo. La resistencia de Facerías, Quico Sabaté o Ramón Vila, Caraquemada no fue más que el canto del cisne de la generación de combatientes libertarios que no abandonaron la lucha después de la Guerra Civil.

José Ibáñez Sebastián fue encarcelado en el penal de Ocaña, del que no saldría hasta 1970. Murió en 1996 en la más absoluta indigencia. Por su parte, Ángel Fernández recuperó la libertad en 1964 y rehízo su vida en Toulouse. En octubre de 2010 fue inaugurado el Memorial a las Víctimas de la Guerra Civil y la Posguerra del Cementerio de Torrero en recuerdo de otros tantos hombres y mujeres ejecutados en Zaragoza. Ángel Fernández había cumplido 85 años cuando supo que, entre las 3.543 placas del Memorial, no constaban las de sus compañeros. Desde su residencia en el sur de Francia emprendió una nueva misión y, esta vez, todo salió bien: hace siete años que los nombres de los cinco guerrilleros anarquistas ejecutados el 10 de mayo de 1950 se muestran junto a los de miles de asesinados en Zaragoza durante el franquismo.

Amadeo Barceló

EN LA CNT - AIT - ALCOY

Buzon de Siembra

. Amigo Tomás Barriento. Hemos recibido tu carta con tu trabajo cuando ya teníamos cerrada la edición de Siembra, queda en cartera para el próximo número. Nos alegra saber que has superado unos momentos difíciles y desde luego nos alegrará recibir tus trabajos artísticos.

Manuel Xio nos congratulamos de ver que sigues creando tanto como te es posible y esperemos que cuando esta situación se supere, seguiremos recibiendo tus creaciones.

A los compañeros de CENIT, en la ciudad del Sena, no nos extraña vuestro silencio, la situación por la que estamos pasando, no da cabida más que esperar que las cosas se normalicen y podamos recibir vuestro boletín, tan agradable.

Amigo Rafael Bueno Novoa, suponemos que estarás preparando tu muy estimada “Aguamarina” y que pronto tendremos el sumo placer de leerla, con todos los colaboradores, poetas y prosistas que colaboran en ella.

A los amigos CUBANOS Rosendo, Reynando, Luz y demás escritores y artistas, con el deseo de que puedan incorporarse de nuevo a su labor creadora.

Un cordial saludo a Rafael Sánchez y al equipo de Orto que con tanto esmero elaboran la revista que todos disfrutamos y que esperamos seguir recibiendo, tan pronto volvamos a una situación de normalidad.

Estimada profesora TERESINKA PEREIRA aunque vinimos recibiendo tus trabajos, contamos con que la vena poética nunca se abandone, pues crear es sinónimo de vida y poder.

MANUEL GARCÍA CENTENO, Tenemos la suerte de poder ir copiando algunos de tus trabajos que iremos publicando y que por supuesto enriquece nuestra revista.

Entrañable amigo NORBERTO PANNONE Siempre a la espera de tus hermosos poemas así como los cuentos y demás narraciones.

Y por último, nuestro más profundo agradecimiento al gran creador y comunicador social JOSEF CAREL

